



ChildFund
Alliance



educo
Member of ChildFund Alliance

Por una infancia sin Violencia, es la adaptación española de la campaña *Free from Violence* de la alianza internacional ChildFund, una plataforma formada por 13 organizaciones sin ánimo de lucro que trabajan en 62 países desarrollando proyectos que benefician a más de 15 millones de niñas, niños y su entorno para mejorar sus condiciones de vida.

El presente documento ha sido traducido por Educo. Para más información sobre la campaña haga clic en:
<http://www.educo.org/QUE-HACEMOS/En-que-areas-trabajamos/Proteccion-Infantil>



Costes e impacto económico de la violencia contra los niños y niñas

Paola Pereznieto, Andres Montes, Lara Langston y Solveig Routier

- La estimación presentada en este estudio es que los impactos económicos y costes fruto de las consecuencias de la violencia física, psicológica y sexual contra los niños y niñas pueden alcanzar los 7 billones de dólares¹. Este enorme gasto es superior a la inversión necesaria para prevenir mucha de esta violencia.
- Los costes anuales globales de las peores formas de trabajo infantil se sitúan cerca de los 97 mil millones de dólares, y los resultantes de la asociación de los niños y niñas a fuerzas o grupos armados ascienden a 144 millones anuales.
- Existen datos que muestran que “la prevención sale a cuenta”, pero los niveles actuales de gasto en acciones preventivas y de respuesta en relación con la violencia contra los niños y niñas siguen siendo muy bajos. Los esfuerzos en investigación e incidencia, con la promoción de buenas prácticas de prevención como eje, deben continuar. La financiación para ello debería aumentar.
- Deben generarse datos más específicos e investigación primaria en profundidad sobre las diversas formas de violencia contra los niños y niñas, en particular en países de ingresos bajos y medios. El cálculo e información sobre costes económicos traerá consigo argumentos más fuertes para el diseño de políticas.

¹ USD, a lo largo de todo el documento. [N. de la T.]

1. Introducción

Cada día, millones de niños y niñas en todo el mundo son objeto de maltrato, negligencia, explotación y violencia en diferentes escenarios, incluidos sus hogares, escuelas, comunidades y espacios de trabajo. De resultas de ello, su salud física y mental, su educación y su calidad de vida global se ven afectadas. A menudo las consecuencias de la violencia contra los niños y niñas son intergeneracionales; quienes han sufrido violencia en su infancia tienen más probabilidades de convertirse en adultos violentos. Este ciclo tiene efectos a largo plazo en el bienestar económico familiar.

Este documento informativo presenta los principales hallazgos del informe encargado por ChildFund Alliance y explora los efectos económicos y los costes de la violencia contra los niños y niñas. Presenta un resumen de los datos disponibles en varios países y proporciona algunas estimaciones de los costes globales de la violencia y la explotación. El documento aborda el gasto gubernamental para prevenir y responder a la violencia contra los niños y niñas, así como buenas prácticas preventivas. También aporta recomendaciones de políticas por emprender. En conjunto, este informe revela que existen costes significativos para individuos, comunidades, gobiernos y economías consecuencia de los diferentes tipos de violencia contra los niños y niñas. En cuanto a los costes globales resultantes de la violencia física, psicológica y sexual, estos pueden ascender hasta el 8% del PIB. Al considerar otros tipos de violencia, como la realización de trabajos peligrosos por parte de niños y niñas, los costes globales se han valorado en 97 millones de dólares anuales, lo cual equivale a siete veces el PIB de Islandia en 2013. El impacto económico de otra forma de violencia contra los niños y niñas —la de los niños y niñas asociados con fuerzas o grupos armados— se estima en 144 millones de dólares anuales.

1.1 Metodología

El informe fue un estudio documental inspirado en la bibliografía existente sobre las consecuencias y costes económicos de la violencia contra los niños y niñas, así como en las metodologías para estimar dichos costes y en estudios de caso de buenas prácticas sobre políticas y programas de prevención. El estudio incluye estudios específicos que han valorado los costes de la violencia contra los niños y niñas, pero también presenta datos disponibles con el fin de calcular cifras globales para las siguientes categorías de violencia contra los niños y niñas: violencia física, psicológica y sexual; niños y niñas asociados a fuerzas o grupos armados; y el trabajo peligroso como medida aproximativa de peor forma de trabajo infantil.

Sin embargo, hay varias limitaciones a la hora de valorar los costes de la violencia contra los niños y niñas, en particular a escala global. Existen múltiples lagunas de datos y discrepancias en el tipo de información disponible en lo concerniente al coste económico de la violencia contra los niños y niñas, lo cual entorpece el cálculo de valoraciones exactas a nivel nacional y global. No es frecuente encontrar estudios detallados sobre violencia contra los niños y niñas en los países desarrollados y en los países en vías de desarrollo, aunque últimamente ha aumentado su producción. Cuando hay informes, estos se centran sobre todo en países desarrollados o con altos ingresos, pese a la alta incidencia de violencia contra los niños y niñas en África, Asia y Latinoamérica. Solo algunos estudios han intentado estimar el coste económico de la violencia contra los niños y niñas, y sus metodologías utilizadas solo pueden aplicarse en marcos con suficientes datos disponibles. Por tanto, para la investigación en la que se respalda este informe, se usó una metodología adaptada a la limitada disponibilidad de datos globales². Estos factores deben tomarse en cuenta a la hora de considerar las cifras presentadas sobre los impactos de la violencia contra los niños y niñas.

2. Prevalencia y consecuencias de los diferentes tipos de violencia

2.1 Violencia sexual

Los datos actuales indican que hasta un 50% de agresiones sexuales en el mundo se cometen contra niñas menores de 16 años (UNFPA y UNICEF, 2011), y se estima que 1,8 millones de niños y niñas son utilizados para explotación sexual comercial y en imágenes de abuso infantil. Los niños y niñas se arriesgan a sufrir heridas físicas inmediatas, daño psicológico y prolongadas patologías debilitantes. Estos abusos pueden acarrear costes sanitarios de por vida y a una pérdida de calidad de vida (CDC, 2014), junto con la posibilidad de embarazos tempranos y los bajos niveles de educación que estos conllevan. Ello puede, a su vez, provocar absentismo laboral y reducción de la productividad en el trabajo como resultado de problemas de salud. Determinar la pauta de incidencia de la explotación sexual, violencia y abuso resulta difícil debido a la fragmentación de los datos disponibles sobre su prevalencia, situación agravada por la baja tasa de denuncia por parte de las víctimas.

2.2 Violencia física y/o psicológica

La investigación llevada a cabo por UNICEF (2006) indica que 275 millones de niños y niñas en el planeta se encuentran expuestos a la violencia en el hogar, aunque la denuncia limitada implica que hay otros millones que también pueden estar sufriendola. Consecuencia de ello, los niños y niñas pueden experimentar heridas físicas inmediatas y/o prolongadas patologías debilitantes, con potencial discapacidad permanente a largo plazo o, en algunos casos, mortalidad prematura. Los costes reales de la violencia se fundamentan en las respuestas comportamentales de las víctimas (ONU, 2005) y en la disponibilidad de servicios, lo cual altera significativamente los costes directos e indirectos para víctimas y proveedores de servicios.

2.3 Trabajo infantil peligroso

Globalmente, se calcula que alrededor de un 5,4% de los niños y niñas en todo el mundo realizan trabajos peligrosos (OIT, 2013). Se estima que 85,3 millones de niños y niñas entre 5 y 17 años trabajan en condiciones peligrosas en sectores diversos, tales como minería, construcción y agricultura. Las peores formas de trabajo infantil resultan en esclavitud infantil, separación familiar, exposición a peligros y enfermedades graves, y aislamiento —a menudo desde edades muy tempranas, lo cual conlleva consecuencias negativas para la salud infantil, exposición a otras formas de violencia y efectos sobre sus futuras actividades generadoras de ingresos—. En la región Asia-Pacífico las tasas de trabajo infantil son altas. En Bangladesh, el trabajo peligroso representa el 63% del empleo entre los niños y niñas con edades comprendidas entre 5 y 9 años; el 56% del empleo del grupo entre 10 y 14, y el 57% del de quienes tienen de 15 a 17 años (UCW, 2011).

2.4 Niños y niñas asociados a fuerzas o grupos armados

Los costes económicos de la asociación de niños y niñas a fuerzas o grupos armados son múltiples y complejos. La estimación actual de la cifra de niños y niñas asociados con fuerzas o grupos armados oscila entre los 250.000 y los 300.000 (ONU, 2000), si bien es posible que esta cifra represente una subestimación. En los contextos de emergencia en general, los riesgos de violencia contra los niños y niñas varían por país y dependen de numerosos factores, tales como el número de niños y niñas afectados, la capacidad de respuesta del país y la solidez de las instituciones estatales. Puede sobrevenir un aumento del riesgo de violencia y explotación sexual contra niños y niñas y niñas, junto con un aumento potencial en el tráfico infantil, violencia psicosocial y formas extremas de trabajo infantil. Fruto de ello, los costes deben vincularse al tratamiento médico a corto y largo plazo, impactos psicológicos, efectos secundarios que incluyen pérdida de productividad y de ingresos durante la vida; así como a la muerte.

3. Evaluar los costes globales de la violencia contra los niños y niñas

3.1 Violencia física, psicológica y sexual contra los niños y niñas

Después de considerar varias metodologías y estudios centrados en el cálculo de los costes económicos de la violencia contra los niños y niñas en países individuales, y dado que no hay registros administrativos referentes a salud y servicios sociales y judiciales disponibles en la mayoría de países de ingresos bajos y medios, se ha llegado a la conclusión de que el modo más eficaz de valorar los costes globales de la violencia física, psicológica y sexual contra los niños y niñas es mediante la perspectiva de pérdida de productividad. La tabla 1 presenta resultados de la estimación global de tales costes. La metodología se sirve del estado económico actual de los países en términos de su nivel de ingresos (tamaño de la economía) y nivel de productividad (medido por resultados por trabajador) como una medida aproximada del diferencial salarial para estimar dichos costes.

Tabla 1: Estimaciones de los costes económicos de la violencia física, sexual y psicológica contra los niños y niñas a nivel global, por grupo de ingresos (miles de millones de dólares)

Países agrupados por nivel de ingresos	Estimación mínima		Estimación máxima	
	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
Ingresos bajos	190,8	318,0	254,4	508,8
Ingresos medios-bajos	700,1	2.100,4	1.400,3	2.800,5
Ingresos medios-altos	560,8	1.402,1	560,8	2.804,2
Ingresos altos	501,4	1.002,7	501,4	1.002,7
	1.953,1	4.823,2	2.716,9	7.116,3
Porcentaje global del PIB	2%	5%	3%	8%

Fuente: Cálculos de los autores basados en información de los Indicadores Mundiales de Desarrollo 2013, la base de datos de Indicadores Clave del Mercado de Trabajo de la OIT (KILM, por sus siglas en inglés) y las Encuestas Agrupadas de Indicadores Múltiples de la UNICEF (MIC, por sus siglas en inglés).

Estos resultados muestran que los costes globales de la violencia física, psicológica y sexual contra los niños y niñas son significativos. En el escenario de estimación mínima, los costes globales ascienden al 2% del PIB global, y en el escenario de estimación máxima, hasta el 8% del PIB global. Cabe destacar que tales valoraciones se basan en una serie de suposiciones diversas. La violencia contra los niños y niñas tiene varios costes, como son los costes sanitarios y los gastos en servicios sociales y judiciales, entre otros. Dado que en la mayoría de países no hay registros que recojan dicha información administrativa, y como las pocas variables disponibles para estimar los costes refieren a la productividad y a las actividades generadoras de ingresos, hubo que aplicar este enfoque. De ahí que los cálculos globales estimados se encuentren probablemente por debajo de los costes reales de tal violencia.

3.2 Peores formas de trabajo infantil

Para estimar el coste global de las peores formas de trabajo infantil, este estudio ha utilizado como la medida aproximativa de la cifra total de niños y niñas que realizan trabajo peligroso en diferentes regiones por grupo de edad, y considera los costes anuales que supone la pérdida de ingresos resultante de los años de privación de escolarización a causa del trabajo peligroso. Los resultados se muestran en la tabla 2.

Tabla 2: Costes anuales globales del trabajo peligroso, en regiones de ingresos bajos y medios (en millones de dólares)

		Cifra estimada de niños y niñas con trabajos peligrosos por grupo de edad y región (millones)	Ingreso anual con base en escolarización completa (valor “completo”) e incompleta (valor “ajustado”)a		Diferencia en ingreso anual potencial (pérdida de ingresos)b
Asia y el Pacífico	Total	33,86	Completo	165.372	51.192
	5-11 años	7,339428	Ajustado	14.027	
	12-14 años	7,673886	Ajustado	23.617	
	15-17 años	18,84669	Ajustado	76.536	
Latinoamérica y Caribe	Total	9,638	Completo	87.417	27.060
	5-11 años	2,089114	Ajustado	7.415	
	12-14 años	2,184315	Ajustado	12.484	
	15-17 años	5,364571	Ajustado	40.457	
África Subsahariana	Total	28,767	Completo	44.503	13.776
	5-11 años	6,235479	Ajustado	3.775	
	12-14 años	6,51963	Ajustado	6.355	
	15-17 años	16,01189	Ajustado	20.596	
Oriente Medio y Norte de África	Total	5,224	Completo	18.033	5.582
	5-11 años	1,132344	Ajustado	1.530	
	12-14 años	1,183945	Ajustado	2.575	
	15-17 años	2,907711	Ajustado	8.346	
Total general					97.611

Fuente: Cálculos de los autores.

Notas:

a. Cálculos basados en situación laboral a la finalización del periodo escolar (18 años de edad) usando el producto nacional bruto por cápita como medida aproximativa de las ganancias anuales medias por región, datos del Banco Mundial.

b. Diferencia entre los ingresos ganados anualmente con una escolarización completa en los países de ingresos bajos, y las ganancias menores o “ajustadas” resultado de menos años de escolarización, teniendo en cuenta que cada año de privación de escolarización produce una pérdida del 10% en las ganancias medias anuales (producto nacional bruto por cápita). Se toma el supuesto que los niños y niñas que trabajan a una edad más temprana pierden mayor número de años de escolarización.

Según los datos, las estimaciones de la pérdida de ingresos globales como resultado de los años de privación de escolarización por la implicación de los niños y niñas en trabajos peligrosos son de 97,6 mil millones de dólares anuales, lo cual equivale a siete veces el PIB de Islandia en 2013.

3.3 Niños y niñas asociados a fuerzas o grupos armados

Para calcular los costes de la implicación de los niños y niñas en fuerzas o grupos armados, el estudio parte del supuesto de que la mayor incidencia de la asociación de niños y niñas a fuerzas armadas se da en los países de menores ingresos, en particular en África Subsahariana. Así, el producto nacional bruto por cápita utilizado en estos cálculos es el de los países de bajos ingresos. Otro supuesto con el que se ha trabajado es el de que de la cifra total de niños y niñas asociados a fuerzas o grupos armados, la mitad o bien morirán o bien sufrirán heridas graves, trauma psicológico o discapacidades que resultarán en una pérdida total de productividad en términos de su valor económico aportado a la sociedad durante el resto de sus vidas. Aunque la literatura no aporta datos precisos sobre cuántos niños y niñas afectados regresan a la vida productiva, esta es una aproximación basada en percepciones tomadas de publicaciones científicas. En cuanto a la otra mitad, se ha supuesto que se reintegrarán en la vida productiva si bien, teniendo en cuenta los años de escolarización perdidos, el impacto en los costes económicos vía ingresos perdidos

para dicho grupo será similar al de los niños y niñas implicados en trabajos peligrosos. Para el grupo de niños y niñas que se enfrenta a pérdidas económicas completas, utilizando el coste sobre el producto nacional bruto, se ha calculado un enfoque similar al del DALY (por sus siglas en inglés, indicador de años de vida ajustados en función de la discapacidad). Dado que es imposible predecir cuántos años vivirá una persona que ha padecido un conflicto, la información se presenta por coste anual. La tabla 3 muestra las estimaciones de coste.

Tabla 3: Costes anuales globales de la asociación de niños y niñas a fuerzas armadas (miles de dólares)

	Niños y niñas asociados a fuerzas o grupos armados	Coste de los niños y niñas con pérdida completa de capacidad productiva durante sus vidas (50%)	Coste de los niños y niñas que se reintegran, pero que han perdido 5 años de escolarización (50%) ^a	Total
Límite inferior	250.000,00	74.250,00	46.103,40	120.353,24
Límite superior	300.000,00	89.100,00	55.324,08	144.424,09

Fuente: Cálculos de los autores.

Los costes globales de la asociación de niños y niñas a fuerzas armadas son significativos. En una estimación a la baja, el coste podría llegar a ser de 120 millones de dólares y en una estimación máxima podría ser de hasta 144 millones de dólares anuales.

3.4 Invertir en prevención y respuesta a la violencia contra los niños y niñas

Los gobiernos son responsables de emprender acciones para prevenir la violencia contra los niños y niñas, así como de proteger a los que han sido víctimas de violencia. No obstante, si bien en los últimos años ha habido importantes avances por parte de los gobiernos en la prevención y la respuesta a la violencia contra los niños y niñas (ONU, 2013), el progreso podría ser más firme, puesto que muchos niños y niñas todavía padecen diferentes formas de violencia.

Con el fin de conseguirlo, una de las áreas que requiere esfuerzos significativos es la dedicación de recursos humanos y financieros por parte de los gobiernos a políticas y programas que aborden la violencia contra los niños y niñas. Son pocos los gobiernos que destinan financiación específica a intervenciones relativas a la violencia, y la mayoría reconocen falta de recursos en esta área. De hecho, de los 100 gobiernos estudiados por la Encuesta Mundial sobre la Violencia contra los Niños y niñas (ONU, 2013), solo un 4% indicaron proveer plenos recursos a políticas y programas para abordar la violencia contra los niños y niñas; un 10% manifestó no dedicar recursos. Hasta dos tercios de los gobiernos no respondieron a esta pregunta.

Por ello, y aunque no resulta factible un análisis a nivel global del gasto en prevención y respuesta a la violencia contra los niños y niñas, un estudio de países que han analizado el presupuesto y gasto destinados a dichas acciones –y que incluye Suráfrica, Méjico, Estados Unidos e India— ilustra dos problemas referentes al gasto en prevención y respuesta a la violencia contra los niños y niñas: primero, la complejidad de aplicar desembolsos en este sector, que implica a múltiples programas, agencias y niveles de gobierno; segundo, los bajos niveles de presupuesto y gasto en prevención y respuesta a la violencia contra los niños y niñas, pese a los importantes retos a los que los niños y niñas se enfrentan en esta área y los altos costes de tal violencia para los individuos, la sociedad y el Estado.

4. Ejemplos de soluciones rentables

De los costes económicos que se han estimado y de los que se encuentran en las publicaciones científicas se desprende que existen motivos para invertir en la prevención de la violencia, ya que las acciones preventivas adecuadas ayudarán a evitar las consecuencias negativas inmediatas y a largo plazo que la violencia tendrá en la vida de los niños y niñas, sus familias y comunidades. Se necesitan políticas y programas preventivos y de respuesta a través de las diferentes áreas relacionadas con la violencia contra los niños y niñas para reducir las consecuencias de la violencia en las vidas de estos, así como para reducir los costes resultantes de las mismas. Por ello resulta capital la implementación y ampliación de intervenciones eficaces y rentables cuyo éxito ha sido comprobado.

Existe un creciente, aunque todavía limitado, corpus de evidencias que demuestra la eficacia de los programas de prevención de las diversas formas de violencia contra los niños y niñas. Solo algunos estudios de caso documentados sobre programas de prevención de la violencia sexual contra los niños y niñas han sido evaluados de forma sólida o han incluido un análisis de rentabilidad. Sin embargo, algunos de los datos disponibles hasta el momento sugieren que, sobre todo en el caso de las niñas en situación de vulnerabilidad y de pobreza, las intervenciones combinadas que proporcionan capacitación para la vida diaria, con un enfoque especial en educación sexual, junto con medidas de fortalecimiento de sus capacidades económicas, son una manera eficaz de prevenir el abuso sexual. En el caso de la violencia física y psicológica contra los niños y niñas, las pruebas fruto de evaluación existentes apuntan hacia intervenciones dirigidas a los progenitores con el fin de reducir el ejercicio de una paternidad basada en la severidad y el maltrato, incrementar las prácticas positivas de paternidad, y mejorar las relaciones padres-hijos, también en los países de ingresos bajos y medios, como medidas eficaces para eliminar este tipo de violencia.

Las acciones preventivas exitosas para reducir la probabilidad de los niños y niñas de involucrarse en las peores formas de trabajo infantil están vinculadas a las políticas y programas a nivel nacional. La OIT (2013) señala que las inversiones en educación y protección social se revelan particularmente pertinentes para el declive del trabajo infantil, sobre todo en las peores formas del mismo. Resulta difícil identificar estudios de caso de buenas prácticas centradas en prevención de la asociación de niños y niñas con fuerzas o grupos armados como intervención independiente, ya que la mayoría abordan tanto la prevención como la reintegración de los niños y niñas que han sido reclutados por fuerzas armadas. Debe promoverse y defenderse la prevención en la legislación internacional que limite la asociación de los niños y niñas con fuerzas y fuerzas armadas, además de proporcionar a las familias en situación de riesgo información sobre los movimientos de los fuerzas o grupos armados para que puedan escapar de ellos. A estas familias también debería proporcionárseles alternativas de subsistencia, también para sus hijos, y que podrían reducir la probabilidad del reclutamiento de estos como mecanismo para salir adelante.

5. Conclusión y recomendaciones

Los costes globales relacionados con la violencia física, psicológica y sexual estimados por este estudio se encuentran entre el 3 y el 8% del PIB global. Se trata de un coste enorme, y es muchas veces superior que la inversión requerida para prevenir la existencia de dicha violencia. En cuanto a los costes globales de los trabajos peligrosos (que este estudio usa como medida aproximativa de las peores formas de trabajo infantil) calculados con base en el ingreso perdido resultante de la privación de escolarización y de los menores salarios a lo largo de la vida de los niños y niñas afectados, el coste estimado es de 97,6 mil millones de dólares anuales; lo cual equivale a cerca de siete veces el PIB de Islandia en 2013. Finalmente, los costes de la asociación de los niños y niñas a fuerzas y grupos armados es significativo: en el rango bajo, se estima un coste de hasta 120 millones de dólares, mientras que la estimación máxima es de 144 millones de dólares anuales.

Es importante tener en cuenta que la violencia contra los niños y niñas tiene muchas facetas. Así, los costes de los diferentes componentes de la violencia contra los niños y niñas no pueden sumarse, pero para cualquiera de ellos dichos costes resultan suficientemente considerables como para insistir en la urgente necesidad de que los responsables de la toma de decisiones inviertan en la prevención de todas las formas de violencia contra los niños y niñas.

En la actualidad la mayoría de intervenciones tienen lugar a pequeña escala, por lo que incrementar su ámbito y alcance podría ser una forma de expandir los esfuerzos preventivos. Hoy existen múltiples programas para reducir la exposición a la violencia sexual, y son necesarias medidas para aumentar la escolarización y incrementar los ingresos del hogar a fin de evitar que los niños y niñas se vean involucrados en el trabajo infantil peligroso.

En el caso de emergencias, hace falta más investigación y evaluación sistemática de los tipos de programa que funcionan, con el fin de identificar programas buenos y eficaces y de reducir el riesgo de la violencia a la que los niños y niñas se enfrentan. Tales medidas preventivas representan inversiones económicas rentables a corto y largo plazo, tanto para los gobiernos como para los donantes deseosos de dar apoyo al sector. Globalmente, deberían implementarse y ampliarse más políticas y programas, con el fin de progresar más rápidamente para eliminar todas las formas de violencia contra los niños y niñas.

A continuación algunas recomendaciones fruto del análisis presentado en este informe:

- Resulta evidente que “prevenir sale a cuenta”, aunque por ahora, los niveles de gasto en acciones de prevención y de respuesta en relación con la violencia contra los niños y niñas siguen siendo muy bajos y a menudo no se encuentran ni siquiera documentados. Los esfuerzos en investigación y incidencia deben continuar centrándose en la promoción de buenas prácticas en prevención. Debe aumentarse la financiación para que las buenas prácticas puedan llegar a beneficiar a los niños y niñas, en particular a aquellos que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad.
- Es necesario generar y presentar datos más específicos sobre la violencia contra los niños y niñas. Solo algunos países han llevado a cabo encuestas específicas, y estos generalmente no cuentan con información que explore las consecuencias que la experiencia de la violencia conlleva para los niños y niñas. Tal información es clave para generar pruebas más sólidas sobre la magnitud del problema y los costes e implicaciones económicas asociadas al mismo.
- En los países de ingresos bajos y medios debe llevarse a cabo mucha más investigación primaria en profundidad sobre las diferentes formas de violencia contra los niños y niñas. En la actualidad, la mayoría de la investigación sobre los costes económicos se centra en la violencia física y psicológica contra los niños y niñas en países de ingresos altos. Más investigación continuará aumentando la base empírica en esta área y redundará en acciones de incidencia más sólidas mediante el traslado de argumentos económicos persuasivos a quienes diseñan las políticas.
- Al igual que ha ocurrido con la formulación e implementación de la Declaración del Milenio y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los ámbitos de educación, salud y prevención del VIH y SIDA, una priorización de la violencia contra los niños y niñas como objeto de preocupación podría sin duda ayudar a movilizar los recursos necesarios, así como a incrementar las acciones preventivas y de respuesta hasta alcanzar niveles óptimos para provocar el cambio a escala global.

Bibliografía

Access Economics (2004) “The Cost of Domestic Violence to the Australian Economy: Part I”. Informe encargado por la Oficina de Estatuto de las Mujeres. Canberra: Access Economics.

Bowlus, A., McKenna, K. Day, T. y Wright, D. (2003) “The Economic Costs and Consequences of Child Abuse in Canada”. Informe a la Comisión Jurídica de Canadá.

CDC (Centros de Control y Prevención de Enfermedades) (2014) ‘Injury Prevention and Control’. Atlanta, GA: CDC.

Fang, X. Brown, D. Florence, C. y Mercy, J. (2012) ‘The Economic Burden of Child Maltreatment in the United States and Implications for Prevention’. *Child Abuse and Neglect* 36(2): 156-165.

Knerr, W., Gardner, F. y Cluver, L. (2013). ‘Improving Positive Parenting Skills and Reducing Harsh and Abusive Parenting in Low- and Middle-Income Countries: A Systematic Review’. *Prevention Science* 14(4): 352-365.

Mikton, C. y Butchart, A. (2009) ‘Child Maltreatment Prevention: A Systematic Review of Reviews’. *Bulletin of the World Health Organization*. Ginebra: Departamento de Prevención de la Violencia, el Daño y la Discapacidad, OMS.

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2013) ‘Marking Progress against Child Labour. Global Estimates and Trends 2000-2012’. Ginebra: OIT-IPEC.

ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2000) ‘Child Soldiers: Vital Statistics Life on the Front Line’. ONU Cyberschoolbus Briefing. Nueva York: ONU.

ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2005) ‘The Economic Costs of Violence Against Women: An Evaluation of the Literature’. Ginebra: ONU.

ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2013) ‘Toward a World Free From Violence. Global Survey on Violence against Children’. Nueva York: ONU.

UCW (Understanding Children’s Work) (2011) ‘Understanding Children’s Work in Bangladesh, Country Report’. Roma: UCW.

UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) y UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2011) ‘Girls and Young Women: Year of Youth Fact Sheet’. Nueva York: UNFPA.

UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2006) ‘Behind Closed Doors: The Impact of Domestic Violence on Children’. Ginebra: UNICEF.



El ODI (Instituto de Desarrollo Exterior, por sus siglas en inglés) es el laboratorio de ideas independiente especializado en desarrollo internacional y temas humanitarios líder en el Reino Unido.

Nuestra misión es inspirar e informar sobre políticas y prácticas destinadas a reducir la pobreza, mitigar el padecimiento y lograr medios de vida sostenibles.

Lo hacemos reuniendo investigación aplicada de alta calidad, consejo en políticas prácticas y divulgación y debate centrados en la asesoría sobre políticas prácticas.

Trabajamos con colaboradores de los sectores público y privado, tanto en países en vías de desarrollo como en países desarrollados.

Invitamos a los lectores a que reproduzcan material de los Informes ODI en sus propias publicaciones, siempre que estas no sean destinadas a fines comerciales. En tal caso, y como detentor de los derechos de autor, el ODI deberá ser informado y recibir una copia de la publicación. Para uso en línea, rogamos a los lectores que enlacen la referencia al recurso original en el sitio web del ODI. Las opiniones presentadas en este documento pertenecen a los autores y no representan necesariamente el sentir del ODI.

© Overseas Development

Institute 2014. Esta obra se encuentra protegida por licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial

(CC BY-NC 3.0).

ISSN: 2052-7209

Overseas Development Institute

203 Blackfriars Road

London SE1 8NJ

Tel +44 (0)20 7922 0300

Fax +44 (0)20 7922 0399